

Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en inglés como lengua extranjera en el nivel de educación superior

Learning styles and academic achievement in English as a foreign language in higher education

Estilos de aprendizagem e desempenho acadêmico em EFL no ensino superior

Catalina Juárez Díaz¹
Mariano Sánchez Cuevas²
Martha Leticia Gaeta González³

Recibido: 13-08-2017

Aceptado: 28-07-2017

RESUMEN

En la Educación Superior se busca promover las competencias del idioma inglés en los estudiantes, que les permita la elaboración de proyectos de investigación de calidad, la movilidad educativa y la inserción laboral en contextos internacionales. En tal sentido, el estudio de la forma en que los estudiantes se aproximan, recuperan y se apropian del aprendizaje de otro idioma, en este caso el inglés, puede contribuir a la promoción de aprendizajes significativos en este nivel educativo. No obstante, su estudio en el contexto mexicano ha sido escaso y los resultados no son concluyentes. El propósito de este trabajo es analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en inglés como lengua extranjera en universitarios. Participaron 41 estudiantes que respondieron el Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA). Los resultados, de acuerdo con el baremo general de la prueba, muestran predominancia moderada del estilo de aprendizaje teórico, seguido del reflexivo. Los estudiantes con rendimiento académico sobresaliente presentan estilos de aprendizaje teórico y activo, mientras que los estudiantes con rendimiento académico regular en su mayoría son pragmáticos. A partir de estos hallazgos, se enfatiza la necesidad de profundizar en el estudio de los estilos personales de aprendizaje en relación con el rendimiento académico en inglés en el contexto universitario mexicano.

Palabras clave: estilos de aprendizaje, rendimiento académico, enseñanza del inglés, Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje, México.

-
- 1 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, catalinajuarezdiaz@gmail.com
 - 2 Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, mariano.sanchez@upaep.mx
 - 3 Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, marthaleticia.gaeta@upaep.mx

ABSTRACT

Higher education seeks to promote English language competences in students, allowing them to develop quality research projects, educational mobility and work insertion in international contexts. In this sense, studying the way students approach, recover and appropriate the learning of another language, in this case English, may contribute to promote meaningful learning in this educational level. However, their study in the Mexican context has been scarce and the results are inconclusive. The purpose of this paper is to analyze the relationship between learning styles and academic performance in English as a foreign language in university students. Participants included 41 students who responded to the Honey Alonso Learning Styles Questionnaire (CHAEA). Results, according to the general scale of the test, show moderate predominance of the theoretical learning style, followed by the reflexive one. Students with excellent academic performance present both theoretical and active learning styles, while students with regular academic performance in general are pragmatic. Based on these findings, the need to deepen the study of personal learning styles in relation to academic performance in English in the Mexican university context is emphasized.

Keywords: learning styles, academic performance, English teaching, Honey Alonso Learning Styles Questionnaire, Mexico.

RESUMO

A nível universitário procura promover habilidades de Inglês nos alunos que lhes permitam o desenvolvimento de projectos de investigação de qualidade, mobilidade educacional e trabalho de integração em contextos internacionais. Neste sentido, estudando como abordagem estudantes, recuperar e aprender outro idioma apropriado, neste caso Inglês, que irá promover a aprendizagem significativa a este nível. No entanto, seu estudo no contexto mexicano tem sido limitado e os resultados são inconclusivos. O objetivo deste trabalho é analisar a relação entre estilos de aprendizagem e desempenho acadêmico em Inglês como língua estrangeira em estudantes universitários. Eles envolveu 41 alunos que responderam ao questionário Estilos mel Honey Alonso Aprendizagem (CHAEA). Os resultados, de acordo com a escala geral do teste, mostrando predominância moderado de estilo de aprendizagem teórica, seguida de pensativo. Os alunos com excelentes estilos desempenho

acadêmico tem aprendizado teórico e ativa, enquanto os alunos com desempenho acadêmico regular em geral são pragmáticos. A partir de resultados de estudo, a necessidade de aprofundar o estudo dos estilos de aprendizagem pessoais em relação ao desempenho acadêmico em Inglês no contexto universitário mexicano é enfatizada.

Palavras-chaves: estilos de aprendizagem, desempenho acadêmico, questionário Estilos de Aprendizagem Honey Alonso Aprendizagem.

Introducción

Actualmente, a partir de las transformaciones originadas por la globalización, el inglés prevalece como medio de comunicación dentro y fuera de los países de habla inglesa, lo cual han provocado que las generaciones de jóvenes que se forman en las universidades se desenvuelvan en un ambiente con características multilingües (Dovring, 1997). De ahí que, una de las preocupaciones de formación en los países de habla hispana es el desarrollo de la competencia lingüística, considerada como una ventaja competitiva en el campo laboral de cualquier país; ya sea en la adquisición de un cargo administrativo, diplomático o del sector público (Suárez-Orozco, 2006). Además, representa importantes beneficios académicos, entre los que se encuentran la obtención de becas de estudio, el acceso a mayor información de distintas latitudes, así como la participación en cuerpos de investigación nacionales e internacionales. Tal como señala Heredia (2015), en el caso de América Latina la producción de artículos científicos en inglés se ha incrementado considerablemente, por lo que el carecer de esta habilidad lingüística provoca el aislamiento de la producción en las diferentes áreas del conocimiento.

El proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, así como sus resultados, están influidos por rasgos personales de tipo físico, cognitivo y afectivo. Respecto al aspecto cognitivo, los estilos de aprendizaje constituyen un factor fundamental en la promoción de la calidad de la educación, al permitir el aprendizaje significativo de los estudiantes (Manzano, 2007; Castro y Guzmán, 2005; Hartley, 1998; Alonso, Gallego Honey, 1995; Sinitra, Sazo y Price, 1993 y Kolb, 1984). Así, algunas investigaciones sobre el tema a nivel universitario (García, Santizo y Alonso, 2008; Lozano, 2006; Juárez-Lugo, Hernández y Montijo; 2012) han enfocado su estudio a la relación que guardan los estilos de aprendizaje con las estrategias didácticas, la tecnología, el rendimiento académico y los aspectos psicológicos.

No obstante lo anterior, aún son escasos los trabajos realizados sobre el tema en el contexto universitario mexicano y sólo se encontró un estudio que aborda el estudio de los estilos de aprendizaje en relación con el rendimiento académico del inglés como segunda lengua (Recke, Francisco y Lozano, 2016). Dado ello, en este trabajo se busca estudiar la forma en que universitarios mexicanos se apropian del aprendizaje del inglés como lengua extranjera, en relación con su estilo de aprendizaje.

Marco teórico

Estilos de aprendizaje

Como sabemos, todos los individuos son diferentes; cada uno posee un estilo único que involucra preferencias, tendencias, disposiciones, patrones conductuales y fortalezas (Hartley, 1998). Algunos investigadores atribuyen el origen de esa divergencia a diferentes factores que al conjugarse propician características propias de cada persona. Dichos elementos pueden ser de naturaleza biológica como la edad; psicológica como la personalidad; cognitiva como la inteligencia, las aptitudes lingüísticas, los estilos de aprendizaje y las estrategias de aprendizaje; afectiva como las actitudes, la motivación, la ansiedad (Fleta, 2006; Manga, 1999).

En el contexto educativo estas cualidades que caracterizan a cada persona permiten a los alumnos aprender diferentes contenidos como son las lenguas extranjeras, las matemáticas, las ciencias, entre otros. Sin embargo, como hemos señalado, los alumnos no aprenden de la misma forma, prescrita en un programa específico. De tal manera que un mismo modelo de instrucción puede ser efectivo solo para algunos alumnos, pero no para otros. Es por ello que, en un proceso de enseñanza óptimo se busca reacomodar la información, recursos y actividades, que permita atender la manera particular de aprender de cada alumno y lograr así aprendizajes significativos (Alonso et al., 1995).

De acuerdo con Cabrera y Fariñas (2011), el término estilos de aprendizaje empezó a ser empleado en la década de 1950 por los psicólogos cognitivos. En 1954, Witkin se interesó por los estilos cognitivos¹ y los definió como la forma particular en que las personas perciben y procesan la información. La primera conceptualización dio paso a múltiples propuestas, entre la que se encuentran las definiciones de estilos de aprendizaje de Sternberg (2007), Hedge (2000), Dunn y Dunn (1967, citados en Dunn y Burke, 1995) y Keffee y Thompson (1987, citados en Alonso, Duque y Correa, 2013). Aunque cada definición es diferente, estos

¹ Castro y Guzmán consideran como sinónimos los estilos cognitivos y los estilos de aprendizaje

autores coinciden en ciertos elementos como son la forma de aproximación, procesamiento, retención y recuperación de la información.

Dunn y Dunn (1992, 1993, 1999, citados en Dunn y Burke, 1995. p.2), consideran que los estilos de aprendizaje son “la manera en que los estudiantes empiezan a concentrarse, procesar, absorber y retener información nueva y difícil”. Hedge (2000), por su parte, al igual que Dunn y Dunn retoma en su concepto al procesamiento de la información y los define como la forma característica y preferida para aprender y procesar dicha información. Sternberg los considera como las variantes que revelan la preferencia para adquirir o aprender información nueva. Así, los estilos de aprendizaje son el resultado de la combinación de funciones, formas, niveles, orientaciones y tendencias (Sternberg, 1997).

Rosi-Le (1995) coincide con Sternberg en referirlos como la forma preferida de aprender información nueva, pero además señala que son el modo natural y habitual que los estudiantes emplean para desarrollar habilidades. Asimismo, los considera como permanentes, no importando el área de contenido de la información a tratar o del tipo de instrucción al que los estudiantes estén expuestos. Alonso et al. (1995) adoptan la definición de Keefe por considerarla la más clara y los definen como “rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje” (Alonso et al., 1995, p.48).

A partir de las definiciones anteriores, podemos decir que los estilos de aprendizaje son aquellas características, comportamientos o acciones particulares que los estudiantes manifiestan al momento de enfrentarse a información nueva o difícil en sus diferentes experiencias de aprendizaje.

El estudio de los estilos de aprendizaje ha permitido desarrollar una variedad de modelos teóricos de tipo sensorial (Blander y Grinder, 1988, citados en Flores, 2002), multifactorial (Dunn y Dunn, 2000), cognitivo (Kolb, 1984; McCarty, 1987 en Lozano, 2006; Alonso et al., 1995; Sternberg, 1997) y de personalidad (Briggs y Briggs, 1987 citados en Lozano, 2006). En tal sentido, Kolb clasifica los estilos de aprendizaje en divergentes, convergentes, asimiladores y acomodadores. Su modelo teórico se basa en las teorías del proceso de aprendizaje experiencial de Lewin, Dewey y Piaget donde la experiencia juega un papel importante en el proceso de aprendizaje (Kolb, 1984).

Por su parte Honey y Mumford quienes adaptan el modelo de Kolb para la formación de directivos, dividen el ciclo del aprendizaje por experiencia en cuatro etapas donde el alumno en primer lugar tiene una experiencia, después repasa la experiencia, posteriormente obtiene conclusiones y a continuación planea el siguiente paso (Honey, 1994). Además, estos autores realizan una nueva clasificación de estilos de aprendizaje y los categorizan en: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático; cada uno con atributos diferentes en el tratamiento, análisis y recuperación de la nueva información.

El modelo de Honey y Mumford, referente de esta investigación, retoma algunos fundamentos del modelo teórico de Kolb tales como: la idea de un aprendizaje cíclico y la experiencia como parte importante del aprendizaje. No obstante, difiere en la clasificación de estilos de aprendizaje en su descripción, en el instrumento y en el papel de éste. Posteriormente, Alonso et al. (1995) agregan un listado de las cualidades más comunes de cada perfil de aprendizaje. A partir de una investigación de Alonso (1991, citado en García et al., 2008), este modelo ha sido considerado como base en diferentes investigaciones en España y América Latina. Así, en el modelo de Honey y Mumford se incluyen los atributos principales de los estilos de aprendizaje que se describen a continuación:

El estudiante con *estilo activo* aprende con la experiencia directa y se involucra en nuevas actividades entusiasmadamente, aunque sólo puede estar comprometido con una actividad por lapsos cortos de tiempo. Así, cuando la emoción que experimenta en una actividad disminuye, pierde interés y desea otra. El estudiante con este estilo se caracteriza por ser animador, improvisador, descubridor, arriesgado y espontáneo, además de trabajar cómodamente en grupos.

El estudiante con *estilo reflexivo* aprende al observar y al recoger datos. En cada experiencia es más receptivo, ya que recurre a la observación y a la escucha para apropiarse de la información. Analiza meticulosamente, desde diferentes ángulos, los datos que recibe para adueñarse de ellos. El estudiante que adopta este estilo se caracteriza por trabajar individualmente, ser ponderado, concienzudo, receptivo, analítico y exhaustivo.

El estudiante con *estilo teórico* aprende cuando conceptualiza de forma abstracta y realiza conclusiones. Después de haber analizado y sintetizado los hechos que percibe, los integra

en teorías lógicas de forma sistemática. El estudiante con este estilo se identifica por ser metódico, lógico, objetivo, crítico y estructurado.

El estudiante con estilo *pragmático* aprende con la experimentación activa y la búsqueda de aplicaciones prácticas de las ideas nuevas. Trata impetuosamente de encontrar la practicidad de las ideas nuevas y disfruta experimentar con ellas en la primera oportunidad que se le presente, además de involucrándose en proyectos que le atraen. El estudiante que adopta este estilo se define por ser experimentador, práctico, directo, eficaz y realista (Alonso et al., 1995).

El modelo integrado por Honey y Mumford ha sido comúnmente empleado en el nivel de educación superior, aunque su uso se ha extendido a la educación secundaria y al nivel medio superior. La información encontrada en diversas investigaciones sobre estilos de aprendizaje sugiere que la comprensión y la aplicación de la teoría sobre cómo aprenden los alumnos; como hacen suyo el nuevo conocimiento desde el primer contacto, su procesamiento, análisis, almacenamiento, hasta la recuperación de la información, es una forma apropiada y necesaria para promover aprendizajes significativos y para elevar la calidad educativa (Alonso citado en Gallego y Nevot, 2007).

Estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico.

Los estilos de aprendizaje en relación con el rendimiento académico de los universitarios han sido estudiados en diversos contextos. Entre las investigaciones llevadas a cabo en Europa destacan las de Hervás (2008), Luengo y González (2005), Castaño (2004) y Camarero, Martín y Herrero (2000). Hervás (2008) exploró los estilos de aprendizaje de los estudiantes, con el fin de analizar la concordancia entre la práctica educativa con las diferencias individuales de los alumnos, en términos de sus estilos de aprendizaje. Luengo y González (2005) encontraron una relación positiva entre algunos estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes, ya sea el estilo reflexivo, teórico o divergente; señalan que los estudiantes con estilo teórico son alumnos con tendencia a explorar detenida y reflexivamente, lo que les permite llegar a aprendizaje más significativos. Mientras que Camarero et al. (2000) encontraron una relación significativa negativa entre el estilo teórico y el rendimiento académico; los alumnos con este estilo se caracterizan por basar su proceso de forma más superficial.

En Asia también se han realizado algunas investigaciones que se centran específicamente en el estudio de los estilos de aprendizaje y el aprovechamiento académico en la asignatura del inglés como lengua extranjera (Dai, Wu y Dai, 2015; Subramanian, 2014; Mohammadzadeh, 2012; Pei Shi, 2012).

En América Latina las investigaciones de Borracchi y Arribalzaga (2015), Bahamón, Vianchá, Bohórquez y Alarcón (2013) y Manzano (2007), encontraron que los alumnos con estilo convergente abandonaron sus estudios, a pesar de que suelen desempeñarse mejor que los otros estilos. Además, existe un empleo heterogéneo de estilos de aprendizaje en el nivel de dominio alto de la segunda lengua y el estilo reflexivo incide positivamente en el aprendizaje de la lengua. Contrariamente, la influencia del estilo activo es negativa, ya que estos alumnos tienen menor rendimiento en la lengua extranjera.

Otras investigaciones están interesadas en relacionar los desempeños académicos, mediante el uso de las TIC. Tal es el caso de García et al. (2008) quienes examinaron el uso de las TIC de alumnos y docentes respecto a sus estilos de aprendizaje. En este estudio se encontró que ambos actores emplean las TIC y los mismos medios sin importar su estilo de aprendizaje. Por su parte Castro y Guzmán (2005) realizaron un estudio enfocado a innovar para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, mediante la inclusión de los estilos de aprendizaje en dicho proceso. Estos autores encontraron que en general los docentes conocen el concepto de estilos de aprendizaje, pero no los consideran en la clase; abarcan el contenido de un curso sin reparar en las características individuales de los aprendices.

Con base en los hallazgos de los estudios mencionados se recomienda considerar a los estilos de aprendizaje en la formación de los estudiantes por ser un aspecto cognitivo que influye significativamente en el aprendizaje. En las investigaciones referidas es una constante la consideración sobre los estilos de aprendizaje para mejorar los resultados académicos de los estudiantes. De esta forma, algunos estudios han concluido que se deben considerar en la planificación, materiales y en la instrucción con el fin de mejorar el proceso educativo. Con su implementación en las aulas se busca además llevar a cabo una docencia de calidad centrada en la individualidad de cada estudiante con respecto a su forma de aprender para eventualmente obtener mejores resultados del proceso de aprendizaje.

En la tabla 1, se recoge la información de distintos estudios realizados sobre los estilos de aprendizaje y la adquisición de lenguas extranjeras, así como la relación que guardan con el desempeño académico en general y del inglés como lengua extranjera, en particular. Estos estudios coinciden que es necesario tomar en cuenta los estilos de aprendizaje en los procesos educativos por la influencia que ejercen en los resultados del proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Tabla 1: Estudios sobre estilos de aprendizaje y adquisición de la lengua extranjera (LE).

Autores	Participantes	Propósito	Modelo de EA	Instrumento	Hallazgos
Recke et al. 2016	Estudiantes universitarios	Análizar la relación entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico	Alonso, Gallego y Honey	CHAEA	Tomar en cuenta los estilos de aprendizaje en el aula impacta positivamente en el interés, la concentración y el rendimiento académico
Dai, Wu y Dai 2015	Alumnos del Conservatorio de música	Analizar la relación entre motivación, nivel de competencia del inglés y Estilos de aprendizaje	Felder y Silverman	ILS (Index of learning styles) Felder y Soloman	Bajo dominio de inglés de los estudiantes Correlación negativa entre estilo activo y los resultados del examen final. Correlación negativa entre el estilo visual y la motivación. Correlación moderada entre los EA y la competencia del inglés. Diferencia en competencia del inglés y estilo de aprendizaje.
Mohammadzadeh 2012	Estudiantes universitarios	Explorar si el aprendizaje de colocaciones del idioma inglés es favorecido por un Estilo de aprendizaje	Kolb	LSI II	El estilo divergente predomina en las alumnas. Estilo divergente favorece el aprendizaje de colocaciones.
Pei Shi 2012	Estudiantes universitarios	Analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y el empleo de estrategias entre los estudiantes de alto y bajo rendimiento en inglés como	Brown	Cuestionario de preferencias de estilos de aprendizaje perceptuales (PLSPQ)	Los estilos de aprendizaje influyen en el uso de las estrategias de aprendizaje de tipo social. Los estudiantes auditivos emplean más estrategias sociales que los visuales.

		lengua extranjera.			Estudiantes con alto rendimiento emplean más estrategias de aprendizaje
Manzano 2007	Estudiantes universitarios	Determinar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico del inglés como lengua extranjera.	Alonso, Gallego y Honey	CHAEA	El estilo reflexivo tiene influencia positiva en el aprendizaje de la LE. El estilo activo dificulta el aprendizaje de la LE.
Luengo y González 2005	Estudiantes universitarios	Determinar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico.	Alonso, Gallego y Honey	CHAEA	El estilo reflexivo influye positivamente en el aprendizaje de la LE.
Sinatra., Sazo y Price 1993	Estudiantes universitarios	Conocer los diferentes estilos de aprendizaje.	Dunn y Dunn	LSI	Los estudiantes consiguen más alto puntaje en matemática, ciencias y ciencias sociales que en inglés y español.

Fuente: Elaboración propia

Marco metodológico

Con el propósito de analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y la adquisición del inglés como lengua extranjera en universitarios mexicanos, se consideró un diseño de investigación cuantitativo, de corte transversal exploratorio, que utiliza el método de encuesta para la obtención de los datos.

Población y muestra

El estudio se realizó en una Institución de Educación Superior pública, autónoma y descentralizada, ubicada en la ciudad de Puebla, México. El modelo educativo de la institución es el Modelo Universitario Minerva (MUM), que obedece a las exigencias de las políticas educativas de orden estatal, nacional e internacional. En la actualidad, busca la personalización de la educación y la formación de profesionistas certificados en una o más lenguas extranjeras: inglés, alemán o francés que les permita ser parte del contexto actual competitivo e internacionalizado (BUAP, 2014).

El inglés como lengua extranjera (LE) se encuentra incorporado como asignatura del tronco común universitario (TCU) y tiene como objetivo habilitar a los alumnos con las

herramientas lingüísticas necesarias para comunicarse en inglés en contextos académicos internacionales. Asimismo, los alumnos cuentan con programas de intercambio con países al interior y exterior del continente americano. Para gozar de este beneficio, un requisito determinante es el dominio del idioma inglés, sin importar el país de destino, incluso a aquellos donde el español es la lengua materna.

La población de estudio se conformó por alumnos del inglés IV como lengua extranjera del Tronco Común Universitario (TCU), quienes tienen la posibilidad de elegir la asignatura en cualquier nivel formativo. Los alumnos provienen de diferentes comunidades, ciudades y Estados del país. Sus escuelas de procedencia, del nivel medio superior, son de diferentes subsistemas del sector público y privado (BUAP, 1998): Bachilleratos Generales, Preparatorias Urbanas de la BUAP, Centro escolar niños Héroes de Chapultepec, Preparatorias Regionales de la BUAP, Colegio de bachilleres del Estado de Puebla, Colegio de Bachilleres del Estado de Tlaxcala, Instituto Normal del Estado y Bachillerato Oficial.

La muestra consistió en 41 estudiantes del TCU, con edades entre 19 y 25 años (edad promedio=20 años), de dos áreas del conocimiento: (1) ciencias sociales y humanidades; (2) económico administrativas. Respecto al lugar de procedencia, 46.34% de los estudiantes son de Puebla capital, 24.30% de los municipios de Puebla, 9.7% del Estado de Veracruz, 2.4% de Tlaxcala, 2.4% de Guanajuato, 2.4 % de Hidalgo y 2.4% del Distrito Federal. La selección de los participantes se realizó por conveniencia, de acuerdo con los siguientes criterios de inclusión: ser alumnos inscritos en el curso LE IV de la universidad donde se realizó el estudio, cursar exclusivamente inglés en el TCU, es decir no formar parte de otro programa de idiomas (para evitar sesgos en el rendimiento académico por estar inscritos a dos programas de inglés).

Instrumentos y técnicas

Para la recolección de los datos se emplearon dos instrumentos: El cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA; Alonso et al., 1995) y un examen departamental.

El cuestionario Honey Gallego Alonso de estilos de aprendizaje (CHAEA; 1997), es una adaptación para contextos hispanos, del Cuestionario de Estilos de Aprendizaje de Honey y Mumford (1986, citados en Juárez-Lugo, 2014), el cual se emplea principalmente en nivel de

Educación Superior. Se seleccionó este instrumento debido a que su diseño cumple con las tres características psicométricas mínimas: tipificación, confiabilidad y validez, además de ser de los más representativos en el tema.

El instrumento ha sido validado y comprobada su consistencia interna, a través de una investigación realizada en la universidad complutense y politécnica de Madrid; el coeficiente alfa obtenido para cada estilo fue: activo $\alpha=.6272$; reflexivo $\alpha=.7275$; teórico $\alpha=.6584$; pragmático $\alpha=.5854$ (Alonso et al., 1991).

En el contexto mexicano Juárez-Lugo (2014) corroboró la confiabilidad y validez del CHAEA; el coeficiente alfa obtenido fue para cada estilo: activo $\alpha=.58$; reflexivo $\alpha=.54$; teórico $\alpha=.57$; pragmático $\alpha=.56$. De esta forma, los resultados de ambos estudios reflejan consistencia interna aceptable. Asimismo, en una investigación previa se comprobó la confiabilidad del instrumento; el alfa fue: activo $\alpha=.75$; reflexivo $\alpha=.71$; teórico $\alpha=.74$; pragmático $\alpha=.75$ (Juarez-Lugo, Rodríguez y Luna, 2012).

El CHAEA consta de tres partes que pueden ser contestadas en aproximadamente 40 minutos. La primera sección permite reunir datos personales y socioeconómicos de los alumnos, que hacen posible conocer a los grupos en general y a cada alumno de forma particular. Estos datos son: escuela de procedencia, lugar de procedencia, notas altas y bajas en el nivel medio superior, edad, sexo, profesión de los padres.

La segunda parte corresponde al cuestionario CHAEA. Se trata de un instrumento dicotómico compuesto por 80 ítems, las opciones de respuesta son los signos “+” o “-”. El signo más es elegido cuando los estudiantes están más de acuerdo con el ítem. Contrariamente, si están más en desacuerdo deben elegir el signo menos. Hay veinte ítems correspondientes a cada estilo de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático distribuidos de forma aleatoria.

Ejemplos de ítems para identificar el estilo de aprendizaje.

3	+	-	Muchas veces actúo sin mirar las consecuencias.
4	+	-	Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.
5	+	-	Creo que los formalismos impiden y limitan la actuación libre de las personas.
6	+	-	Me interesa saber cuáles son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.

Fuente: Alonso et al. (1995).

La tercera parte del cuestionario permite conocer el estilo de aprendizaje de los alumnos. Esta sección contiene instrucciones para distinguir perfil numérico y gráfico. Los alumnos deben anotar las respuestas positivas en las columnas asignadas a cada estilo de aprendizaje, por último, incluye un eje de coordenadas donde los alumnos colocan los valores positivos de cada estilo.

Al concluir las tres secciones se puede identificar el estilo de aprendizaje predominante de los alumnos. La puntuación máxima para cada estilo es de 20 ítems. De acuerdo con la puntuación se especifica la predominancia de cada estilo, que está dividida en cinco niveles: preferencia muy alta, alta, moderada, muy baja y baja. La escala de predominancia de cada estilo se detalla en un baremo general de preferencia de estilos de aprendizaje (Alonso et al., 1995).

Tabla 2. Baremo general de estilos de aprendizaje

Estilos	Preferencia				
	Muy baja	Baja	Moderada	Alta	Muy alta
Activo	0-6	7-8	9-12	13-14	15-20
Reflexivo	0-10	11-13	14-17	18-19	20
Teórico	0-6	7-9	10-13	14-15	16-20
Pragmático	0-8	9-10	11-13	14-15	16-20

Fuente: Alonso et al. (1995).

Procedimiento

Para identificar el rendimiento académico de los alumnos se empleó la información de los resultados del examen departamental, elaborado por la academia de inglés IV, el cual mide los aprendizajes en los aspectos de: gramática, vocabulario, comprensión lectora y auditiva. El puntaje máximo es de 30 puntos.

Para la identificación de estilos de aprendizaje se utilizó el instrumento CHAEA, que puede ser contestado en línea, sin embargo, se optó por fotocopiarlo y distribuirlo a los estudiantes de manera grupal en el horario escolar. El tiempo que tomó a los estudiantes contestar el

cuestionario fue de aproximadamente 20-35 minutos. La información recabada se analizó con el apoyo del programa estadístico SPSS versión 20.

Resultados

Estilos de aprendizaje de los estudiantes

El nivel de predominancia de los estilos de aprendizaje en los estudiantes (reflexivo, teórico, activo y pragmático) es moderado, como se puede apreciar en la tabla 3. Los cuatro estilos de aprendizaje están presentes en cada estudiante, sin embargo, la proporción de ellos varía. En la muestra total se observa predominancia moderada del estilo teórico (51.2%), seguido del reflexivo (46.3%), y del pragmático (39%). La predominancia del estilo activo en los estudiantes se encuentra ubicada en la escala de muy baja a moderada. En el estilo reflexivo están presentes los cinco niveles de predominancia. De los estilos teóricos y pragmáticos solo hay cuatro niveles: de muy bajo a alto y de bajo a muy alto.

Tabla 3. Preferencia de los estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático.

		Rendimiento académico				Total
		Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente	
Estilo activo	Muy baja	1	2	1	1	5
	Baja	5	5	0	1	11
	Moderada	5	8	6	2	21
	Alta	0	2	2	0	4
	Total	11	17	9	4	41

		Rendimiento académico				Total
		Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente	
Estilo reflexivo	Baja	1	4	2	1	8
	Moderada	5	4	6	1	16
	Alta	3	5	0	1	9
	Muy alta	2	4	1	1	8
	Total	11	17	9	4	41

		Rendimiento académico				Total
		Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente	
Estilo pragmático	Muy baja	0	0	1	3	4
	Baja	0	2	2	0	4
	Moderada	5	11	4	0	20
	Alta	3	1	1	1	6
	Muy alta	3	3	1	0	7
Total	11	17	9	4	41	

		Rendimiento académico				Total
		Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente	
Estilo teórico	Muy baja	0	1	1	3	5
	Baja	0	1	2	0	3
	Moderada	5	11	4	0	20
	Alta	3	0	1	1	5
	Muy alta	3	4	1	0	8
Total	11	17	9	4	41	

Fuente: Elaboración propia

Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes

En la tabla 4 se presentan las correlaciones entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico. Los resultados reflejan una correlación negativa entre el estilo pragmático ($r=-.117$; $p<.05$) y el estilo reflexivo ($r=-.011$; $p<.05$) con el rendimiento académico. Por su parte, el estilo activo ($r=.24$; $p<.05$) y el estilo teórico ($r=.11$; $p<.05$) presentan una correlación positiva con el rendimiento académico.

Tabla 4: Estilo de aprendizaje y rendimiento académico

	Rendimiento académico	Estilo activo	Estilo reflexivo	Estilo teórico	Estilo pragmático
Rendimiento académico					
Estilo activo	,246				
Estilo reflexivo	-,011	-,031			
Estilo teórico	,111	-,087	-,020		
Estilo pragmático	-,117	-,172	-,293	,293	

Fuente: Elaboración propia

Rendimiento académico por sexo

En la tabla 5 se muestra el rendimiento académico de los estudiantes por sexo. Tanto hombres como mujeres obtuvieron resultados que oscilaron entre el nivel regular ($n=11$), de los cuales 7 son mujeres, el nivel bueno ($n=17$), 9 de ellos son mujeres, el nivel muy bueno ($n=9$) y el nivel excelente ($n=4$), 2 de ellos mujeres.

Tabla 5: Rendimiento académico por sexo

	Rendimiento académico				Total
	Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente	
Hombre	4	8	3	2	17
Mujer	7	9	6	2	24
Total	11	17	9	4	41

Fuente: Elaboración propia

Rendimiento académico por Área de conocimiento

En la tabla 6 se presenta el rendimiento académico por área de conocimiento. Más alumnos de humanidades consiguieron puntajes en el nivel muy bueno ($n=7$), que los de ciencias sociales ($n=2$). Aunque, en el nivel excelente hubo igual número de alumnos ($n=2$). En el

área de ciencias sociales hubo mayor número de alumnos con resultados buenos (n=13) y regulares (n=7).

Tabla 6. Rendimiento académico por área de conocimiento

		Rendimiento académico			
		Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente
Área académica	Cs. Económico-Administrativas	4	4	7	2
	Cs. Sociales y Humanidades	7	13	2	2
Total		11	17	9	4

Fuente: Elaboración propia

Discusión

Con base en los resultados de la presente investigación se observa que los estudiantes presentan una predominancia moderada del estilo teórico, seguida del estilo reflexivo (46,3%) y del estilo pragmático (39%). Considerando que los estudiantes con estilo teórico aprenden de forma lógica mediante el uso de teorías y modelos, esto es, van paso a paso en el proceso de aprendizaje por medio de la síntesis, el análisis de la información, para lograr aprendizajes significativos, estos resultados son favorables. Además, este tipo de alumnos destacan más en sus desempeños académicos, que los que adoptan estilos activo y pragmático, lo cual coincide con algunas investigaciones previas (Manzano, 2007; Luengo y González, 2015), en que existe una correlación positiva entre este estilo de aprendizaje y el resultado académico.

Por otro lado, los estudiantes que adoptan un estilo activo de aprendizaje con nivel de predominancia baja y muy baja obtuvieron excelente rendimiento académico. Dato que coincide con los hallazgos de Dai et al. (2015) y Manzano (2007) quienes encontraron una correlación negativa entre el estilo activo y el rendimiento académico; a mayor predominancia de estilo activo, menor aprovechamiento escolar.

Respecto a las diferencias por sexo, un mayor número de mujeres obtuvo mejor rendimiento académico que los hombres. Sin embargo, la preferencia de estilos de aprendizaje no muestra una diferencia significativa por sexo. Cabe señalar que, en general, el rendimiento académico de los estudiantes se encuentra en el nivel medio para ambos sexos. Estos hallazgos difieren

con los de Echavarrí, Godoy y Olaz (2007), quienes encontraron que las mujeres presentaban un mejor promedio académico que los hombres en los tres primeros años de su estancia universitaria.

En cuanto a las diferencias por disciplina, los alumnos de humanidades consiguieron mejores puntajes en el nivel muy bueno, que los de ciencias sociales. Aunque, en el nivel excelente los estudiantes de las dos disciplinas obtuvieron el mismo porcentaje. En el área de ciencias sociales hubo mayor número de alumnos con resultados buenos y regulares.

De acuerdo con el comportamiento de cada estilo de aprendizaje se esperaría que el promedio académico de los alumnos fuera más alto, ya que existe predominancia de los estilos teórico y reflexivo, sin embargo, este no fue el caso. Aunque, la predominancia del estilo activo es baja y muy baja; condición favorable para el aprendizaje, ya que de acuerdo con Luengo y González (2005) el estilo activo dificulta el aprendizaje de la LE. Si bien el rendimiento académico oscila entre el nivel regular y excelente, no predomina en nivel excelente. Resultado que llama la atención porque de acuerdo con los hallazgos de Manzano (2007), la predominancia de estilos de aprendizaje teórico y reflexivo caracteriza a los estudiantes con desempeños académicos muy bueno o sobresaliente. Asimismo, el estilo reflexivo incide positivamente en el aprendizaje de la LE (Luengo y González, 2005).

Conclusiones

A partir de los hallazgos obtenidos, podemos concluir que los estilos de aprendizaje son un aspecto cognitivo que influye en el aprendizaje del idioma inglés de los estudiantes de las dos disciplinas incluidas en el estudio (Ciencias sociales y humanidades; Económico administrativas). Por lo tanto, es importante que se consideren en las experiencias de aprendizaje de los universitarios, que permita potenciar el aprendizaje de todos los estudiantes y no solo de algunos, sin importar las características individuales que el alumno posea.

Los hallazgos de esta investigación se suman a otros trabajos previos respecto a la relación negativa del estilo activo sobre el aprendizaje, en este caso, los alumnos con estilo activo con predominancia muy baja y baja obtuvieron rendimiento académico excelente. No obstante,

siendo los resultados presentados exploratorios, es necesario realizar estudios con una muestra más representativa para obtener resultados más contundentes.

Un aspecto a destacar es que, sin importar el estilo de aprendizaje, los estudiantes obtuvieron un nivel de rendimiento bueno, incluso aquellos que tienden a ser alumnos destacados a partir de un estilo reflexivo o teórico, como se expresa en varios estudios. Lo anterior sugiere la necesidad de seguir avanzando en esta línea de investigación como medio de mejora de las prácticas educativas.

Asimismo, el comportamiento de los estudiantes de la muestra indica la necesidad de implementar cambios en la práctica docente para mejorar su rendimiento académico, así como lograr aprendizajes de la lengua extranjera de manera que se responda a la modernidad. Creemos que la formación de individuos con habilidades plurilingües que la sociedad actual requiere se puede fortalecer mediante la consideración de los distintos estilos de aprendizaje que los estudiantes adoptan, de modo que los universitarios mexicanos se puedan contar con las generaciones competitivas en el ámbito educativo y laboral, como parte activa del mundo global.

Referencias bibliográficas

a. Libros

- Alonso, C. M., Gallego, D. J., y Honey, P. (1995). *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnósticos y mejora*. Bilbao: Mensajero.
- Dovring, K. (1997). *English as Lingua Franca: Double Talk in Global Persuasion*. Westport, CT: Praeger.
- Hartley, J. (1998). *Learning and studying*. London and New York: Routledge.
- Hedge, T. (2000). *Teaching and learning in the language classroom*. Oxford: Oxford university press.
- Lozano, A. (2006). *Estilos de aprendizaje y estilos de enseñanza: un panorama de la estilística educativa*. México: Trillas.
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Sternberg, R. J. (2007). *Thinking styles*. Cambridge: Cambridge University Press. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

b. Capítulos de libro

- Dunn, R. (2000). Capitalizing on college students' learning styles: theory, practice, and research. En R, Dunn y R, Griggs, *Practical approaches to using learning styles in higher education* (pp. 3-18). Westport, Connecticut: Bergin & Garvey.
- Honey, P. (1994). Styles of learning. En Mumford, A. (Ed.), *Handbook of management development* (pp. 101-124). England: Gower.
- Rossi-Le, I. (1995). Learning styles and strategies in adult immigrant ESL students. En J. Reid. (Ed.), *Learning styles in the ESL/EFL classroom*, 118-125. Boston: Heinle & Heinle Publishers.
- Sinatra, R., Sazo, E y Price, G. (1993). The learning styles and creative performance accomplishments of adolescents in Guatemala. En R., Dunn, R. y Price, G. (Eds.), *Teaching and Counseling Gifted and talented adolescents: An international learning style perspective*, 161-174. Westport, CT: Praeger.

c. Artículos online

- Alonso, M., Duque, L., Correa, J. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de educación*. 64, 79-105. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n64/n64a04.pdf>
- Bahamón, M. Vianchá, M., Alarcón, L., Bohórquez, C. (2013). Estilos y estrategias de aprendizaje relacionados con el logro académico de los universitarios. *Pensamiento psicológico*. 11(1), 115-129. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v11n1/v11n1a08.pdf>
- Borraci, R. y Arribalzaga, E. (2015). Estilos de aprendizaje de Kolb en estudiantes de medicina. *Medicina*. 75(2), 73-80. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/medba/v75n2/v75n2a01.pdf>
- BUAP. (1998). Reglamento de procedimientos y requisitos para la admisión, permanencia y egreso de los alumnos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Recuperado de: <http://www.transparencia.buap.mx/unidad/i/admision.pdf>
- Cabrera, J y Fariñas, G. (2011). El estudio de los estilos de aprendizaje desde una Perspectiva Vigotskiana: una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37(1), 1-9. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/1090.htm>
- Castro, S y Guzmán, B. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: una propuesta para su implementación. *Revista de investigación*. 58, 84-102. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3761/376140372005.pdf>
- Castaño, G. (2004) Independencia de los estilos de aprendizaje de las variables cognitivas y afectivo emocionales. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Recuperado de: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/psi/ucm-t28051.pdf>
- Camarero, F., Martín, F y Herrero, J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Psichotema*. 12(4), 615-622. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/380.pdf>
- Dai, Y., Wu, Z., y Dai, L. (2015). The relationships among motivation, learning styles and English proficiency in EFL music students. *International Journal of English Linguistics*. 5 (6),75-83. Recuperado de: <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/ijel/article/viewFile/52321/29607>
- Dunn, R y Burke, K. (2005). *Learning style: the clue to you*. Recuperado de: https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:VN0Po2FqhvEJ:https://webs.um.es/rhervas/miwiki/lib/exe/fetch.php%3Fid%3Ddocencia%26cache%3Dcache%26media%3Dlscy_rimanual_v1.pdf+%&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx
- Echavarrí, M, Godoy, J y Olaz, F. (2007). Diferencias de género en habilidades cognitivas y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revistas Javeriana*. 6 (2). 319-329 Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/120/105>

- Fleta, M. (2006). Aprendizaje y técnicas de enseñanza del inglés en la escuela. *Encuentro*. 56, 51-62. Recuperado de: <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/1200/06-Fleta.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Flores, M. (2002). Programación neurolingüística y el aprendizaje mediado. *Educación integral, reflexiones y experiencias*. 5, 157-177. Recuperado de: <http://biblo.una.edu.ve/ojs/index.php/AEI/article/view/19>
- Gallego, D y Nevot, A. (2007). Los estilos de aprendizaje y la enseñanza de las matemáticas. *Revista Complutense de Educación*. 19 (1), 95-112. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0808120095A/15564>
- García, J., Santizo, J., y Alonso, C. (2008). Identificación del uso de la Tecnología computacional de profesores y alumnos de acuerdo a sus estilos de aprendizaje. *Revista de estilos de aprendizaje*. 1(1), 168-185. Recuperado de: http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/lsr_1_abril_2008.pdf
- Heredía, B. y Rubio, D. (2015). Inglés y desigualdad social en México. *Mexicanos primero*, 13-8. Recuperado de: <http://www.mexicanosprimero.org/images/stories/sorry/Sorry-digital-ok.pdf>
- Hervás, R. (2008). Identificación de variables que influyen en los estilos de aprendizaje. Claves para conocer cómo aprenden los estudiantes. *Revista de estilos de aprendizaje*. 1(1), 143-167. Recuperado de: <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/83/15>
- Juárez- Lugo, C. (2014). Propiedades psicométricas del cuestionario Honey Alonso de Aprendizaje (CHAEA) en una muestra mexicana. *Revista de estilos de aprendizaje*, 7(13), 136-154. Recuperado de: <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/viewFile/31/164>
- Juárez-Lugo, C., Hernández, R., y Montijo, L. (2012). El cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA y la escala de estrategias de aprendizaje ACRA como herramienta potencial para la tutoría académica. *Journal of Learning Styles*. 5(10), 136-154. Recuperado de: <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/113/76>
- Luengo, R. y González, J. (2005). Relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en matemáticas y la elección de asignatura optativas en alumnos de Eso. *Relieve*. 11(2), 147-165. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/916/91611204.pdf>
- Manga, A. (2008). Lengua segunda (L2) lengua extranjera (LE). Factores e incidencias de enseñanza/aprendizaje. *Tono digital*. 16, 191-201. Recuperado de: <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/249/190>

- Manzano, M. (2007). Estilos de aprendizaje, estrategias de lectura y su relación con el rendimiento académico en la segunda lengua. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Granada, España. Recuperado de: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/1494/1/1665366x.pdf>
- Mohammadzadeh, A. (2012). The relationship between experiential learning styles and the immediate and delayed retention of English collocations among EFL Learners. *English Language Teaching*. 5(12), 121. Recuperado de: <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/elt/article/view/21802>
- Pei-Shi, W. (2012). The Effect of Learning Styles on Learning Strategy Use by EFL learners. *Journal of Social Sciences*. 8(2) 230-234. Recuperado de: <http://thescipub.com/PDF/jssp.2012.230.234.pdf>
- Recke, A., Zaráte, J., Lozano, A. (2016). Learning styles and their relationship with academic performance in English as a second language of students in a mexican university. *Revista de Estilos de Aprendizaje*. 9(17), 108-143. Recuperado de: <http://learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/287/207>
- Suarez-Orozco, M y Qin-Hilliard, D. (2005). Globalization: Culture and Education in the New Millenium. *The Journal of Sociology & Social Welfare*, 32 (1), 102. Recuperado de: <http://scholarworks.wmich.edu/jssw/vol32/iss1/22>
- Subramaniam, V.,Yong, C., Melebek, R., & Siding, S. N. (2014). Learning Style among Native Iban students based on their gender acquiring Malay as a second language. *Asian Social Studies*, 10(11), 194-200. Recuperado de: <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/ass/article/view/37500/27393>